

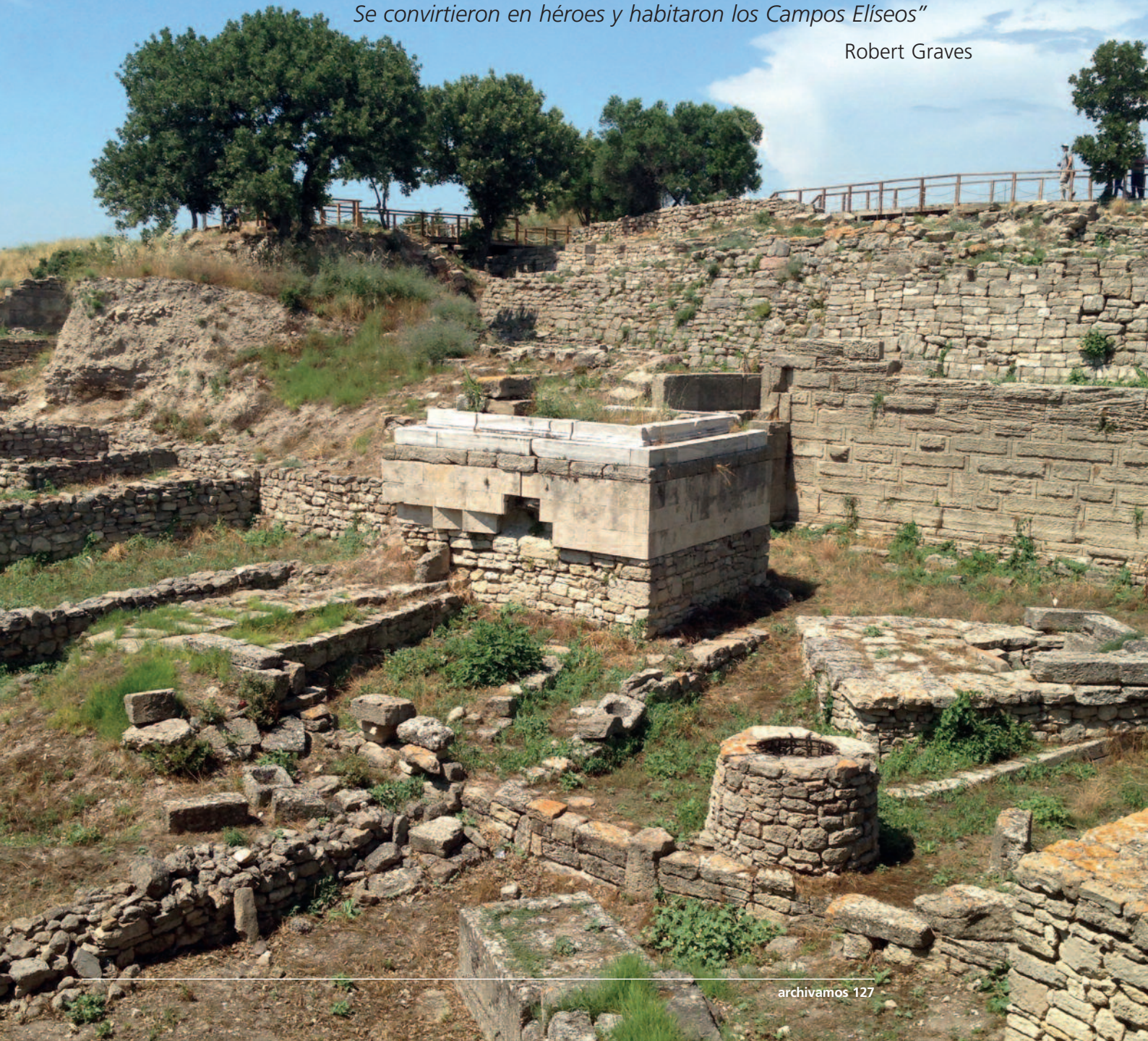
culturas

Troya y los archivos de Carl Blegen

EULOGIO MARTIN RODRÍGUEZ | @EulogioMR

*“La cuarta raza de hombres era también de bronce,
pero más noble y generosa, pues la engendraron los dioses
en madres mortales. Pelearon gloriosamente en el sitio de
Tebas, la expedición de los argonautas y la Guerra de Troya.
Se convirtieron en héroes y habitaron los Campos Elíseos”*

Robert Graves





Troya, la antigua Ilión, de las leyendas de Homero y Virgilio, se encuentra situada en el extremo noroeste de Anatolia, la actual Turquía, situada en el montículo Hissarlik. Eran muchos los arqueólogos que pensaban que esta ciudad nunca había existido, ya que solo se tenía testimonio de ella a través de los poemas de Homero, donde se narra la destrucción de la ciudad tras 10 años de asedio en el 1.180 a. C. La *Ilíada* nos cuenta la Guerra de Troya entre aqueos y troyanos

tras la huida de Helena de Esparta con Paris, príncipe troyano. A su vez aparecen otros muchos personajes míticos como Héctor, Aquiles, Agamenón, Áyax, Príamo u Odiseo. Virgilio en la *Eneida*, obra encargada por Augusto, narra la historia del héroe Eneas, que huye de Troya viajando por el Mediterráneo y llega hasta Italia donde funda Lavinium, y sus descendientes serán Rómulo y Remo, los fundadores de Roma.

La historiografía cree que esta guerra entre los aqueos y los troyanos tuvo un origen menos legendario y se declaró por motivos estratégicos, económicos y por el control de las rutas comerciales de Asia Menor.

Será el alemán Heinrich Schliemann, obsesionado con Troya desde joven, quien de-

muestra que los lugares descritos por la *Ilíada* eran realmente lugares históricos. En el año 1870 empiezan las excavaciones en el monte Hissarlik, de la mano del inglés Frank Calvert, que abandonaría el proyecto por falta de financiación. En 1871 a pesar de tener en su contra a toda la comunidad científica, Schliemann retomó las excavaciones, en septiembre, con ochenta trabajadores. Los trabajos llevados a cabo le hacen distinguir hasta siete ciudades o estadios de ocupación del lugar y entre sus hallazgos figura el llamado Tesoro de Príamo.

No obstante, el científico más importante para la antigua ciudad, según el director del Museo de Troya, Rıdvan Gölçük fue el americano Carl Blegen, quien tras las intervenciones

de Schliemann continuo las excavaciones arqueológicas de la zona dirigiendo un equipo estadounidense entre 1932 y 1938. A él le pertenece la determinación del estrato que correspondía a la ciudad destruida por la guerra con Aquiles y los aqueos en el año 1240 a. C. el identificado como Troya VII. Tras la derrota la ciudad permanecería deshabitada hasta el año 700 a.C.

Carl Blegen se graduó en la Universidad de Minnesota y también fue alumno de la American School of Classical Studies en Atenas. La etapa en Atenas primero de estudiante y posteriormente como asistente del director la compaginó con el trabajo en varias excavaciones. Tras regresar a Estados Unidos completó su formación en Yale y desde 1927 a 1957 trabajó como profesor de Arqueología Clásica en la Universidad de Cincinnati (Ohio). A lo largo de su vida recibió muchos reconocimientos honoríficos como los de las universidades de Oxford y de Cambridge. En 1965 el Archaeological Institute of America le premió con la medalla de oro al éxito arqueológico. Murió en Atenas en 1971 a la edad de 84 años.

A lo largo de todos los años de trabajo arqueológico generó una gran cantidad de documentos: artículos y apuntes arqueológicos, fotografías, gran número de cartas profesionales y personales, así como escritos sobre política y Grecia. Esta documentación actualmente se encuentra repartida entre los archivos de la Escuela Estadounidense de Estudios Clásicos de Atenas (ASCSA) y la Sección de Archivos y Libros Raros de la Biblioteca de la Universidad de Cincinnati. Ambos archivos están abiertos a la investigación, pero no todos los documentos están digitalizados y solo una parte está disponible a través de la red. Al cumplirse los 90 años del

inicio de sus trabajos arqueológicos en Troya se ha dado a conocer parte de la documentación que se había digitalizado a través de una exposición en Çanakkale, con el título "I Blegen, I Come From Digging Troy" organizada por el Ministerio de Cultura y Turismo turco en el marco del *Troy Cultural Road Festival*.

Sobre la trascendencia de la documentación el director del Museo de Troya comentó: "El equipo, fotografió muy bien la zona. Se grabaron videos muy logrados para la época, y también se llevó a cabo una minuciosa documentación. Además, cada miembro del equipo de excavación tenía un cuaderno, incluido el representante del ministerio turco, donde llevaban un diario sobre las excavaciones. Registraban cuánto excavaron cada día y lo que encontraron en los puntos que excavaron. Cuando miramos el cuaderno de Blegen podemos ver los salarios que se pagaban a cada trabajador y los visitantes que llegaban a la antigua ciudad. Lo registró todo y por ello el archivo de Blegen es extremadamente importante para comprender Troya". ■

